



MANIFIESTO DEL EBB EN TORNO AL ABERRI EGUNA 2020

En circunstancias excepcionales, trágicas y dolorosas conmemoramos este año el 88 aniversario del primer Aberrri Eguna. Con la población de los siete Herrialdes vascos en situación de confinamiento en nuestros hogares, con muchos muertos a causa del coronavirus, con miles de personas hospitalizadas por la pandemia y con decenas de miles de puestos de trabajo en riesgo por una crisis sanitaria que está golpeando fuerte a las estructuras económicas de nuestro País. En condiciones tan complejas, la primera mirada de nuestro Partido en torno al Aberrri Eguna tiene que ser para la gente, para las vascas y vascos que hoy sufren por la enfermedad, tienen miedo a perder su trabajo o ven su vida condicionada desde ventanas y balcones. Y tiene que ser una mirada que, a pesar de todas las adversidades, proyecte esperanza y confianza en nuestra sociedad, en nuestra Nación y en su futuro. Esperanza y trabajo incansable para salir de esta situación es el mejor homenaje a las mujeres y hombres que han perecido estas semanas a causa de la letal enfermedad. Ellos y ellas no podrán celebrar con nosotros el Día de la Patria Vasca, sus familiares lo harán con la tristeza por la pérdida. Nuestro más sentido pésame. Y con ese sentimiento de dolor compartido también les damos nuestra palabra de que su recuerdo nos impulsará para dar lo mejor que tenemos para vencer a la enfermedad y recuperar cuanto antes la normalidad.

Si repasamos la historia del Aberrri Eguna, de sus 88 celebraciones, prácticamente la mitad se han tenido que celebrar en condiciones especiales. Tres años en medio de una guerra, cuarenta más en dictadura, clandestinidad y exilio. Pero siempre hemos celebrado, por encima de dificultades y obstáculos, que “Euskadi es la Patria de los Vascos”, una simple frase que encierra el deseo y el derecho de un Pueblo a ser libre y a dotarse de las instituciones y leyes que decida para hacer realidad ese objetivo. Este año, a pesar del coronavirus y sus maléficas consecuencias, las y los abertzales tenemos también que volver a celebrar nuestro día y reivindicar la Nación Vasca. Una celebración y una reivindicación que las limitaciones sanitarias van a obligarnos a hacerlas en la intimidad del hogar y de las familias, pero lo haremos sobre suelo vasco, un solar que ha acogido a este Pueblo desde tiempo inmemorial y que lo seguirá haciendo en los siglos venideros.

Creemos en el futuro de este País, en la fuerza, las ganas y la determinación de la sociedad vasca para afrontar cualquier reto, y contamos con unas instituciones capaces de liderar ese camino que, paso a paso, nos lleva a la construcción de una Euskadi libre y soberana. Porque nuestro motor, más allá de nuestra ideología abertzale, es el deseo y la decisión de la sociedad vasca. Es nuestro motor y debe ser también nuestra prioridad. Cuidar y proteger a vascos y vascas es hoy la prioridad del Partido Nacionalista Vasco y de todas sus mujeres y hombres repartidos por las instituciones del País. Cuidar y proteger a la ciudadanía es hoy la mejor manera de construir Nación. De garantizar nuestro futuro como Pueblo. Salir de esta situación de postración sanitaria y económica es, por tanto, la urgencia máxima. Ese es el objetivo en el que estamos comprometidos y en el que nos vamos a centrar en los próximos meses.

Como lo están haciendo hoy miles y miles de profesionales sanitarios y sociosanitarios, personal de servicios esenciales y seguridad que están en la primera línea combatiendo el coronavirus. Compartan o no nuestro sentimiento de pertenencia nacional vasca, a nuestros ojos, todas y todos ellos son abertzales ejemplares, porque ese es el mejor patriotismo posible: ofrecer todas nuestras capacidades para el bien de este Pueblo y de cada uno de sus integrantes. Nuestro más agradecido y emocionado homenaje para ellas y ellos. Nunca olvidaremos su abnegada y preciosa labor durante estos días y semanas tan complicadas. Un agradecimiento y un reconocimiento que hacemos extensivo al conjunto de las instituciones vascas, con el Gobierno Vasco al frente, a Diputaciones y Ayuntamientos. La crisis del coronavirus ha puesto a prueba, dura prueba, la capacidad de todas ellas y, a pesar de la complejidad de la situación, estamos comprobando que estamos en buenas manos, que nuestras instituciones funcionan y sus rectores están ejerciendo con alta responsabilidad sus funciones.

La crisis sanitaria, con un elevado tributo en vidas humanas, pasará. Pero luego deberemos afrontar una complicada situación social y económica que también va a exigir de todos nosotros y nosotras patriotismo y esfuerzo. Deberemos poner en marcha un gigantesco plan de País para paliar las tremendas secuelas de esta crisis en las familias, en el empleo y en la actividad de las empresas. No podemos por menos de acordarnos hoy en este manifiesto de los miles y miles de personas autónomas y autoempleados que han visto cerrados sus negocios y desaparecidas sus ocupaciones. Tampoco a los miles de trabajadores que han engrosado las listas del desempleo o a los que están incluidos en ERTes. Son miles y miles de compatriotas quienes se preguntan ahora qué va a ser de su situación y de su empleo. A nosotros y nosotras nos corresponde darles una respuesta esperanzada y confiada. Como en otras ocasiones, también esta vez sabremos salir juntos de una situación que ahora parece insalvable pero que superaremos sin duda. Ya estamos manos a la obra en ello.

La historia de los Aberri Eguna ilustra a las claras que la senda de Euskadi hacia su emancipación nacional no ha sido nunca un camino ni fácil ni sencillo. Tampoco lo es ahora. Pero siempre hemos sabido sobreponernos a las adversidades y nunca hemos caído como pueblo en el desánimo. Al contrario, las adversidades nos han servido de 'akuilu', de acicate para avanzar. Ese es el espíritu que debe animarnos hoy como sociedad. Saldremos de esta, claro que saldremos de esta. Y tenemos que conseguir que salgamos reforzados como sociedad y también nuestras instituciones propias. La pandemia es global, las consecuencias sanitarias, sociales y económicas son globales, pero desgraciadamente este mundo actual no es capaz de dar respuestas globales, ni tan siquiera Europa está siendo capaz de hacerlo. Por todo ello se hacen necesarias las respuestas propias, pegadas al terreno y basadas en el conocimiento de la realidad circundante, en nuestro caso la vasca. Por eso reivindicamos hoy la capacidad plena de las Instituciones Vascas para disponer en sus manos de todos los instrumentos y competencias necesarias para abordar una tarea tan ingente como la que tenemos por

delante. En colaboración, coordinación y acción solidaria con los demás, por supuesto, pero desde el respeto y la lealtad interinstitucional. Ese va a ser también uno de nuestros objetivos futuros. La institucionalización plena de la nueva Euskadi, comenzada hace ahora cuarenta años, debe proseguir de manera decidida. La nueva era de globalizaciones y procesos transnacionales, que llega hasta el extraordinario extremo de exportar virus letales, nos debe hacer conscientes de que el Pueblo Vasco ha de tener las mismas oportunidades y capacidades que las Naciones de su entorno. Ese es el propósito de nuestro Partido en los próximos tiempos: conseguir para Euskadi las máximas cotas de autogobierno y capacidad de decisión para el Pueblo Vasco, y que sea así dueño de su destino.

Askatasun eguzkia basotik irten da. El sol de la libertad, ese sol sanador, volverá a calentar pronto los cuerpos y las conciencias de vascos y vascas. Estos días que estamos viviendo ahora son como las horas previas al amanecer, momento de sombras y nieblas, pero pronto llegará la claridad y los rayos del sol para disiparlas. Llamamos a todos los y las abertzales de Araba, Bizkaia, Gipuzkoa, Nafarroa e Ipar-Euskadi, así como a los repartidos por todos los confines del mundo y agrupados en las Euskal Etxeak, a celebrar y reivindicar nuestro día, el Aberri Eguna. Hoy, desde nuestras casas y balcones, con nuestras ikurriñas al viento, y en un mañana próximo, desde las calles y pueblos de este País, proclamemos con orgullo que somos abertzales y reivindicemos la Nación Vasca, una Euskadi libre, sana y en paz.

Gora Euskadi Askatuta!!!